



Presentación

Pasar los días razonando acerca de la virtud, examinarse a sí mismo y a los demás, porque no es digna de vivirse una vida sin examen. Así se expresaba Sócrates, según escribe Platón.

La filosofía está siempre presente en la educación y la educación no podrá desarrollar las capacidades intelectuales y morales del educando sin filosofía, porque faltaría el examen crítico de las situaciones, que despierta a quienes se están formando y les hace responsables de sus propios pensamientos y decisiones, liberando sus mentes para actuar libremente.

Argumentar con rigor y críticamente proporciona competencias para pensar y tal estilo sólo puede ser útil en cualquier disciplina académica. ¿Acaso no pensamos todavía? Con Heidegger, a los treinta años de su muerte, contestaremos que no, o, al menos, no lo suficiente. Es cierto que todas las disciplinas pueden enseñarnos a pensar, pero es especialmente en la filosofía donde tiene lugar *preferentemente* el pensamiento, por haber sido cultivado desde el primer momento de su proceso de desarrollo. Actualmente el pensamiento se distorsiona y se dificulta cada vez más, de ello tenemos múltiples experiencias. Por eso hay que integrar la filosofía en la educación, porque sólo la acción de pensar puede contribuir a cambiar las cosas.

De esto vamos a tratar aquí, modestamente, y a ello invitamos a los lectores, si quieren acompañarnos. Procuraremos proceder de forma plural y diversa, tanto en la selección de los temas como en las autorías que deseen colaborar. La sección queda abierta y sólo proclama una autoridad, la razón. Cualquier cuestión relacionada con el contenido de esta presentación tendrá cabida en el mantenimiento de estas páginas. Sean bienvenidas todas las conjeturas posibles.